

ACUERDOS LMC INTERNACIONAL



PRESENTACIÓN

El presente documento pretende ampliar las bases organizativas acordadas en la asamblea de Maia 2012 recogiendo a su vez los acuerdos continentales. Esperamos que esto nos permita tener recogido en un solo documento los aspectos organizativos y de identidad por todos aprobados.

El mismo no pretende ser un directorio donde se defina de manera única que es ser LMC pero sí ser una línea orientadora consensuada por todos y desde donde nos reconozcamos. Aunando los elementos esenciales de la vocación LMC a la vez que respetando la diversidad de cada país. Cada grupo LMC tiene un directorio (carta o estatuto) donde desarrolla de manera específica los aspectos particulares de su país.

INTRODUCCIÓN

En una visión de Iglesia comunión el carisma de San Daniel Comboni es un don del Espíritu para las Iglesias particulares donde surgen LMC. Como movimiento laical misionero comboniano es una expresión de la dimensión misionera de las respectivas iglesias locales, tanto las que envían como las que reciben, y testimonian a Cristo en la realidad de cada día (económica, social, política, cultural) los valores del Reino. Caminando en comunión con el resto de la familia comboniana.

CRITERIOS PARA SER LMC

- *El LMC tiene como maestro y guía a Cristo para irse al encuentro del otro y debe tener una vida coherente con lo que cree.*
- *Definirse por su opción de seguimiento a Jesucristo en un contexto eclesial.*
- *La oración, la Palabra de Dios nos llevan a hacer causa común con los más pobres y abandonados y compartir el carisma con la familia comboniana.*
- *Que cada LMC asuma compromisos en el campo pastoral y/o social, integrándose en la Iglesia local.*
- *Es una persona madura, laico, con espíritu misionero, capacidad de adaptación, de convivencia y de trabajo en equipo.*
- *Poseer una adecuada formación humana, cristiana, comboniana y profesional.*

- *Tener estabilidad psicológica y emocional, así como un buen estado de salud.*
- *Tener capacidad para trabajar en equipo*
- *Tener una trayectoria de compromiso en el servicio a los demás como expresión de su fe cristiana.*
- *Comprometerse en el cumplimiento de los fines del Movimiento*
- *Haber finalizado la etapa formativa de discernimiento.*

FINALIDAD DEL MOVIMIENTO

- Trabajar en la evangelización, promoción y desarrollo integral en los pueblos adonde son enviados, preferentemente los más pobres y abandonados.*
- Preparar y enviar Laicos Misioneros Combonianos a la misión; acompañar su servicio misionero y atender sus necesidades en destino y a su regreso.*
- Promover la animación misionera y comprometerse con la Iglesia local.*
- Participar a nivel personal y comunitario en los diferentes foros intra y extra eclesiales de anuncio y denuncia, en coordinación con otros movimientos afines.*
- Acompañar y alimentar la vocación misionera de sus miembros a lo largo de su vida haya donde el Señor los llama en cada momento de su vida.*
- Proporcionar espacios de crecimiento y acompañamiento comunitario que fortalezcan la identidad LMC y el compromiso de vida de sus miembros en cualquier lugar donde se encuentren.*
- Las comunidades LMC crean espacios de comunicación, integración y formación comunes para mantener los lazos como familia LMC.*
- Abrir la misión para el laicado, ganando en autonomía, fortalecer los distintos grupos, tener una buena organización y vivir nuestra identidad común manteniéndonos abiertos al Espíritu.*
- Ser una comunidad cristiana de referencia para sus miembros, estableciendo un calendario de oración, retiros, sacramentos y revisión de vida comunitaria.*

IDENTIDAD LMC

(Completar con los acuerdos que salgan sobre este tema en la asamblea)

Laico

- *Somos hombres o mujeres, solteros o casados, con una madurez humana.*
- *Inmersos en la realidad secular (trabajo, familia, ...)*
- *Conscientes del valor de la diversidad cultural, nos formamos humana, profesional y cristianamente.*
- *En el país de origen vivimos de nuestro trabajo.*
- *Trabajamos por los valores del Reino de Dios, promoviendo la liberación de los pueblos y la evangelización.*
- *Con vocación cristiana y sentido de pertenencia eclesial*
- *Fe madura y motivaciones claras para la misión*
- *Nos definimos por nuestra opción de seguimiento a Jesucristo en un contexto eclesial y comunitario:*
 - *Animando misionalmente la Iglesia local y el contexto social en el que vivimos.*
 - *Trabajando al servicio de la liberación humana, la justicia y la paz.*

Misionero

- *Los LMC vivimos la misión como respuesta a nuestra vocación cristiana.*
- *Tenemos una disposición clara y positiva para ir a la misión entre aquellos pueblos no evangelizados o que todavía necesitan afianzar su fe como comunidades cristianas.*

- *Los LMC queremos compartir (dando y recibiendo) nuestra vida (fe, capacidades, etc.) entre los pueblos a los que somos enviados.*
- *En su condición de cristianos los LMC anunciamos el Evangelio:*
 - *Con nuestro testimonio de vida;*
 - *Con nuestro compromiso en la sociedad civil mediante el trabajo y el desarrollo humano integral. Al servicio de la liberación humana, la justicia y la paz;*
 - *Con nuestro compromiso en actividades pastorales, promoviendo una Iglesia ministerial;*
 - *Animando misioneramente a la Iglesia.*
- *Promovemos la vocación misionera.*
- *Desde la óptica de los pobres haciendo que se tornen protagonistas de su propia liberación.*

Comboniano

- *Unidos a la Familia Comboniana, los LMC vivimos nuestra vocación desde el carisma de Daniel Comboni, recreándolo a la luz de nuestra realidad laical.*
- *En general trabajamos en corresponsabilidad y colaboración con la Familia Comboniana.*
- *Esto supone:*
 - a) *Identificación con el carisma, conocimiento del fundador y su espiritualidad, para ser testigo del Evangelio de Jesús.*
 - b) *“Salvar África con África” siendo promotores y multiplicadores de laicos locales.*
 - c) *Hacer una opción preferencial por los últimos (excluidos y empobrecidos), que para ser auténtica, nace de la fe para penetrar en el mundo de la política, de la educación, de la economía, etc. dispuesta a cargar con la cruz con los crucificados de hoy.*
 - d) *Vida comunitaria como dimensión fundamental de la vida misionera. Que se realice en comunidad de LMC (donde sea posible), sea en la comunidad apostólica con los Misioneros Combonianos y otros agentes de pastoral; manteniendo un estilo austero y de compartir con la gente.*
 - e) *Continuando en el país de origen la labor “misionera” implicándose especialmente en la promoción de la justicia y la solidaridad, con un “estilo de vida alternativo” y manteniendo los LMC presentes en proyectos en el exterior en las varias misiones.*
 - f) *Como miembros de la familia comboniana creemos, que LMC, MCCJ, las misioneras combonianas y seculares combonianas deberíamos buscar momentos para compartir como por ejemplo asambleas (como observadores) retiros, fiestas combonianas, etc.*

CAMPOS DE MISIÓN

El movimiento LMC nace al servicio de las necesidades misioneras del mundo. Atender a estas necesidades, ir al encuentro de las personas, salir de nuestras propias fronteras personales, culturales, del país, sigue siendo nuestra prioridad como LMC. Debemos dar una doble respuesta desde nuestra vocación a la llamada a salir de nuestra propia cultura: tanto a nivel personal (a la llamada que recibe cada uno) como a nivel de grupo LMC (asumiendo la responsabilidad como grupo que posibilita que otros vayan y lo hagan en nuestro nombre), abriendo la Iglesia a su dimensión misionera.

Sabemos que la misión no puede entenderse solo en términos geográficos. En un mundo globalizado como el que vivimos necesitamos dar respuesta de una manera transversal a estas necesidades. Reconocer y comprometernos como familia LMC en estas nuevas realidades, que se encuentran tanto fuera como dentro de nuestros países, es esencial en nuestro servicio como movimiento misionero. No solo actuando sobre las consecuencias sino sobre todo en las causas de un mundo injusto.

Creemos que la salida misionera fuera de la propia cultura, lengua, etc. forma parte constitutiva de nuestra vocación misionera y un momento de gracia para todo LMC. Pero al igual que Comboni, reconocemos que

aquellas personas que dan su vida por la misión y la hacen de ella el centro de su vida, ya sea partiendo o permaneciendo en su país de origen, son una parte esencial de nuestra familia LMC teniendo los mismos derechos y obligaciones. Si colocamos la misión en el centro y colocándonos todos al servicio de ella, formaremos una gran familia que nos permitirá un mejor servicio misionero para los más pobres y abandonados de nuestro mundo en cada momento histórico.

Es este rasgo de servir la misión de Dios en el momento y lugar que el Señor nos coloca en cada momento lo que nos debe caracterizar como LMC y no solo el tiempo que permanecemos fuera de nuestro país. Esta es la propuesta vocacional que debemos hacer a todas las personas que desean unirse a nuestro movimiento misionero, tanto a aquellas que puedan salir de su tierra como aquellas que desde su propia tierra den su vida por la misión (en servicios misioneros dentro del propio país, en la formación, animación misionera, búsqueda de recursos, etc.).

También animamos a nuestros grupos a constituir comunidades misioneras dentro de nuestro propio país, al servicio de diferentes realidades misioneras como la atención a los pueblos indígenas, inmigrantes, JPIC, pastoral en áreas no suficientemente evangelizadas, etc.

Todos unidos y en corresponsabilidad por nuestra misión común que asumimos todos como movimiento LMC internacional.

Por ello, nuestras prioridades en la acción misionera como LMC serán:

- Como LMC, somos llamados a despertar la conciencia misionera de la iglesia promoviendo vocaciones misioneras dentro de la Iglesia.
- Somos llamados a estar en situación de frontera, lo cual no depende de la ubicación geográfica, sino más bien de estar ahí donde nadie quiere ir.
- Empoderar a los líderes en los lugares de Misión: “Salvar África con África”.
- Fortalecer y dar continuidad a nuestra presencia LMC en las comunidades donde estamos.

Criterios a tener en cuenta en la elección del campo de misión:

- Las necesidades de la Iglesia local;
- Lugares de primera evangelización y entre los más pobres;
- La preparación y los dones del LMC;
- Que sean proyectos aprobados por la provincia que acoge a la comunidad LMC;
- Proyectos claros y sostenibles que garanticen la continuidad;
- Donde puedan vivir en comunidad que facilite la ayuda mutua, la formación, la internacionalidad, ser signos de comunidades evangelizadoras y donde todos puedan insertarse;
- Atendiendo a la realidad de familias con hijos-as donde sea necesario.

Varios posibles modelos de intervención:

- ***Modelo Pastoral:*** Donde la comunidad LMC toma cuenta de la parroquia o en gran parte de ella siendo el referente para la comunidad. Destacamos como aspectos positivos la posibilidad de trabajar en el anuncio explícito de la fe, así como mostrar un modelo de Iglesia más cercano a la gente. Seguimiento de comunidades, formación de laicos, pastoral familiar, testimonio de vida, organización pastoral,..., respondiendo a los planes pastorales.
- ***Modelo Social:*** Insertos en problemas de justicia y paz, desarrollo comunitario, etc. Es un modelo que cuenta con un campo de actuación muy grande facilitando, también, la inserción en la comunidad y la realidad donde se vive. Apoyo a iniciativas comunitarias de formación humana (cooperativas,...),

actividades de acción social en la línea de justicia y paz, actividades con colectivos desfavorecidos (niños de la calle, etc.)

- **Modelo Profesional:** Trabajando en las propias estructuras locales como uno más. De esta forma no creamos cosas nuevas, sino que apoyamos lo que ellos han creado y se realiza el trabajo desde dentro, fortaleciendo las estructuras autóctonas, en la formación profesional de la gente, etc. Procuramos no quitar el trabajo al laicado autóctono sino fortalecer las estructuras locales desde dentro desarrollando nuestra profesión.

Estos modelos pueden estar separados o convivir en la misma comunidad o área de acción.

ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LA METODOLOGÍA LMC

“Salvar África por medio de África”

- Reconocimiento de la dignidad de la gente;
- Actitud de escucha, cooperación, corresponsabilidad y fraternidad;
- Empoderar líderes locales para la evangelización y la promoción humana;
- Empoderar a la población local y acompañarla para que ella misma sea protagonista y la soberana de su propio camino;
- Promover la madurez y no la dependencia de los pueblos;

Hacer causa común con la gente

- Evitar caer en la tentación de crear superestructuras ni proyectos personales
- Estar al servicio de la gente, viviendo con sencillez;
- Proyectos según las necesidades y capacidades de la Iglesia local;

Inculturación y Diálogo interreligioso

- Respeto por la cultura, tradiciones y la religión del pueblo; por eso es importante el conocimiento de la lengua, del país, de la zona;
- Inserción en el ambiente cultural del pueblo con actitud de humildad;
- Conocer y respetar las convicciones y los ritmos de las personas;
- Ser signo de comunión y favorecer el diálogo interétnico e interreligioso
- Ser sensibles a su espiritualidad y transmitir certezas sólidas basadas en la Palabra, y no nuestras propias dudas;
- Sentido de dar y recibir.
- Sólo aceptando que los pobres nos evangelizan estaremos en condiciones de hacer misión.

Evangelizar como comunidad

- Comunidad Apostólica de hombres, mujeres, niños, solteros, casados, ordenados, etc.
- Signos de comunidades evangelizadoras;
- El evangelio leído, asimilado y vivido en comunidad adquiere su debida coherencia y se convierte en solución para nuestras situaciones concretas;
- Ayuda mutua. El diálogo debe ser una constante que esté presente en todo el proceso formativo de un LMC y como medio para resolver los conflictos propios de quien vive con otras personas;
- Ayuda a la formación y a la internacionalidad,
- La presencia de un coordinador en cada grupo debe ser algo habitual.

- Procuramos un estilo de vida comunitario que nos lleva a compartir lo que somos, lo que vivimos y lo que tenemos.
- Es importante mantener los contactos con la Iglesia que ha enviado

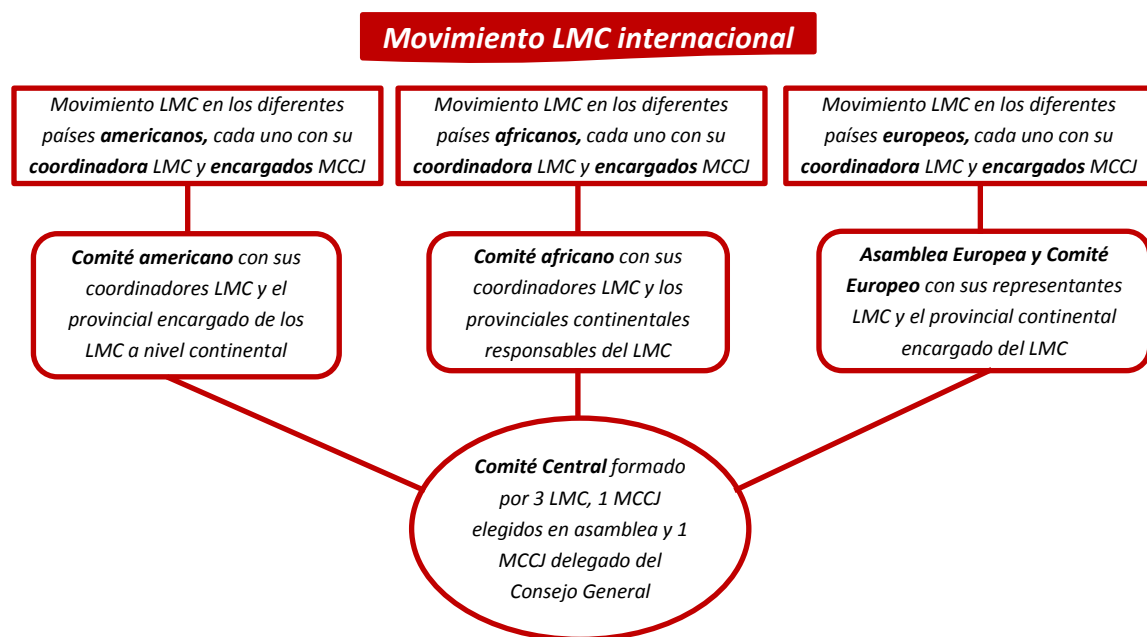
Cómo vivimos

- El LMC debe caracterizarse por nuestra disponibilidad, es decir, poniéndonos al servicio de la Misión.
- Ajustando el estilo de vida a la realidad del pueblo, teniendo una vida sobria y sencilla. Sin negar nuestra propia cultura e identidad.
- Un estilo de vida evangélico adoptando medios pobres.
- La opción clara y solidaria por los pobres exige estar con el pobre, minimizando lo que nos separa.
- La austeridad de medios y estructuras deben marcar nuestro estilo de vida y nuestra presencia en Misión.
- La comunidad debe ser el centro de la Misión y de nuestro estilo misionero. Donde haya familia esta debe ser la primera comunidad doméstica que hay que cuidar y desde dónde hay que evangelizar.
- Hay que evitar que sólo haya dos personas en los puestos de misión, ya que crea mucho aislamiento. Por lo que sería conveniente formar equipos.
- La intervención del LMC como profesional debe enmarcarse claramente en un ámbito de evangelización y desarrollarse con un espíritu cristiano para no mostrarnos como un simple técnico o cooperante, y transmitir la necesidad de un desarrollo integral de la persona.

GOBIERNO DEL MOVIMIENTO

Organigrama LMC

Los directorios de cada país, los acuerdos continentales e internacionales definen las distintas responsabilidades que tenemos en el movimiento.



Asamblea internacional

Está constituida por los representantes de los distintos países donde el movimiento LMC está implantado. Cada país (o provincia comboniana) estará representada por dos LMC y un representante MCCJ de la misma con derecho a voto.

El sistema de votación en la Asamblea:

Las decisiones deben tomarse, como norma general, por consenso.

- Las votaciones serán a mano alzada, salvo que algún miembro LMC solicite voto secreto, necesitándose mayoría absoluta en la 1ª votación o mayoría simple en las siguientes.*
- Para elegir al Comité Central se intentará llegar a un consenso, o al menos se realizará un debate con propuestas, de manera que se pueda escuchar el sentir de la asamblea en cuanto a la idoneidad de la composición y de los/as candidatos/as. Posteriormente se presentarán los candidatos/as y se procederá a la votación. El voto será secreto y se necesita mayoría absoluta en la 1ª votación o mayoría simple en las sucesivas.*
- Para votar decisiones que modifiquen los consensos de asambleas precedentes se necesitará la aprobación por 2/3 de la asamblea.*

La asamblea general se reunirá cada 6 años.

Se preparará un documento de trabajo para ser llevado a las bases para preparar la asamblea general de manera que se facilite al máximo la participación de todos los LMC.

Comité Central:

El Comité Central estará compuesto por 3 LMC y 1 MCCJ elegidos en asamblea, así como con 1 MCCJ delegado por el Consejo General de los MCCJ. De entre los miembros del Comité Central la asamblea elegirá un coordinador y un suplente del mismo.

Sustitución:

- En caso que el delegado del Consejo General sea sustituido corresponde al Consejo General MCCJ nombrar otra persona en su lugar.*
- En caso que algún otro miembro deba dejar su responsabilidad antes de la siguiente asamblea será sustituido por una persona que buscará el propio comité.*

Para evitar la centralización excesiva del movimiento, los Comités Continentales y los equipos de coordinación de cada país deben ser más activos y poner en práctica sus tareas específicas.

Tareas del Comité Central

Las tareas del Comité Central deberán ser dialogadas y compartidas por los distintos miembros

- Convocar y organizar la asamblea.*
- Internacionalización de los documentos.*
- Dinamizar la reflexión de los retos para animar todos a nivel internacional.*
- Discernir los retos aprobados en asamblea.*
- Animar la consecución de los acuerdos tomados en la asamblea.*
- Animar el intercambio de experiencia entre todos.*
- Conocer la realidad de los diferentes LMC de las distintas provincias (personas fuera del país, en formación...).*
- Mediar entre los distintos grupos LMC y provincias, realidades, etc. para favorecer los fines del movimiento.*

- Preparar el presupuesto de funcionamiento del Comité Central
- Intentar conseguir fondos para mantenerse.
- Fomentar la comunicación entre todos los países.
- Administrar la página web, blog y la plataforma de formación.
- En la medida de sus posibilidades, el Comité Central debería visitar las comunidades internacionales cuando sea necesario.

Comisiones

Se abre la posibilidad de que a nivel internacional se creen comisiones que ayuden al crecimiento del movimiento. Estas comisiones dependerán del Comité Central.

Para fortalecer los grupos de cada país/provincia/circunscripción y la organización continental, proponemos:

1. Que cada LMC dentro de sus responsabilidades: “asuma lo que tiene que hacer y lo haga bien”;
2. Tomar conciencia que el camino a la autonomía pasa por un fortalecimiento organizativo, económico y formativo;
3. Que tanto los LMC como el asesor MCCJ conozcan los acuerdos internacionales y continentales, así como también deben estar incluidos en los diversos directorios;
4. Después de los encuentros continentales e intercontinentales, el grupo de cada país se reunirá para incluir y adaptar a su realidad los compromisos asumidos en dicho encuentro en el plan de acción del grupo.

Comités continentales

Los comités continentales se reunirán al menos cada 3 años.

Cada comité continental contará con un equipo coordinador formado al menos por dos LMC y el provincial MCCJ continental responsable para los LMC. En el caso de África el comité está formado por 3 LMC y los provinciales responsables de los LMC del África anglófona y Mozambique y del África francófona. En el caso de Europa se decide hacer una asamblea cada tres años (donde puedan participar todos los LMC presentes en Europa) y que el comité europeo este formado por un LMC de cada país.

Responsabilidades del Comité Continental:

1. Tener un equipo de coordinación con un coordinador, un secretario y un tesorero.
2. Convocar y preparar las reuniones continentales;
3. Procurar llevar adelante las decisiones tomadas en las asambleas previas (ya sean continentales o internacionales); a partir de los diferentes temas tratados por la propia Asamblea (identidad, organización, formación, comunicación, economía y familia comboniana) ...
4. Estar en comunicación constante con el Comité Central y con los grupos dentro del continente;
5. Promover la comunicación entre los diferentes países;
6. Promover el encuentro entre los coordinadores de los diferentes países para intercambiar experiencias, formación, organización... a fin de seguir los acuerdos tomados. Estas reuniones también podrían ser organizadas para los diferentes servicios dentro los grupos tales como economía, capacitación, comunicación, etc.

Grupo LMC de cada país.

1. Un equipo coordinador compuesto por: un coordinador, un secretario y un tesorero. Escogido en asamblea por los mismos LMC y un delegado/asesor MCCJ escogido por el consejo provincial. Este equipo debe enviar sus informes al Comité Central y Continental.

2. Una persona a cargo de las comunicaciones (blog, Facebook, Twitter...).
3. Un equipo de formación que debe: planificar y preparar los temas de la formación; garantizar el seguimiento y la evaluación de la formación impartida.
4. Cada grupo debe tener a alguien de los encargados de la formación que establecerá redes con los responsables a nivel nacional.
5. Como solo tenemos un grupo LMC en cada país, que incluye miembros locales y expatriados. Deberíamos tener un programa común decidido en la asamblea de cada país, un equipo coordinador que comparta las responsabilidades y tome las decisiones importantes en conjunto. Aquellos LMC que viven cerca unos de los otros, también deben tratar de compartir algunas actividades, oraciones, comidas, formación ...
6. La asamblea LMC de cada país se reunirá al menos cada año.
7. La coordinadora LMC de cada país se reunirá al menos 2 veces cada año.
8. En aquellos países donde convivan LMC locales con LMC de otros países instamos a que poco a poco se vaya integrando el trabajo y las reuniones de unos y otros en encuentros comunes.
9. Todos los LMC que se encuentren en un mismo país o provincia comboniana forman parte de un mismo movimiento y por tanto no tiene sentido que caminen por separado. Este camino común debe compaginar y respetar el ritmo de las distintas realidades LMC de origen, trabajando por una línea común en base a los acuerdos internacionales y la ayuda mutua entre unos y otros.

FORMACIÓN

Como grupo de Laicos Misioneros Combonianos apostamos por una formación que dé credibilidad a nuestra vocación (santos y capaces). Ésta debe ser asumida con seriedad y tener tiempo suficiente para madurar una vocación como don de Dios al servicio de la misión.

La formación debe preparar al candidato a un compromiso como LMC para toda la vida.

Objetivo general de la formación

Ofrecer un camino formativo, donde las personas puedan descubrir, abrazar y profundizar su vocación LMC en el seguimiento de Jesucristo en comunidad según el carisma de S. Daniel Comboni y donde todos nos reconozcamos como LMC independientemente del país de origen.

Etapas de Formación y objetivos a cumplir en las mismas

- **Etapas de conocimiento y primeros contactos** (unos meses en función del candidato)
Objetivo: Acoger y posibilitar el conocimiento mutuo
- **Etapas de discernimiento** (en torno al año, mínimo) para conocer al candidato y valorar su vocación, etc.
Objetivo: Acompañar al candidato en el descubrimiento de su vocación dentro de un proceso de identificación con el carisma comboniano y la misión.
- **Etapas de profundización** (varía según el país 1 o 2 años): Se desarrolla en encuentros de fin de semana, seminarios, retiros, etc.
Objetivo: Construir el sentido de pertenencia y el compromiso personal con el movimiento LMC.
- **Formación permanente:** (Incluye a aquellos que han regresado de misión).
Objetivo: Vivir en fidelidad a la vocación de vida, optando con un estilo de vida laical comprometido y un apostolado misionero, fortaleciendo los lazos de unión entre todos los miembros del movimiento...
- **Preparación específica** (un mínimo de 6 meses de experiencia comunitaria): Normalmente tiene un curso con otros misioneros del país y es más intensiva con permanencia del LMC en una casa comboniana, preparación de la lengua y conocimiento cultural del país de destino, espiritualidad y carisma, etc.

Objetivo: Preparar al candidato en vistas a su salida a misión.

- **Formación en misión:** Incluye un mínimo de 6 meses de inculcación (cultura, lengua, etc.), formación específica para laicos y acompañamiento de la comunidad.

Objetivo: Seguir un programa de formación continua para abordar los retos de la vida diaria que incluya la participación en la Iglesia local y en los acontecimientos sociales, compartiendo las experiencias con los compañeros locales (LMC, Combonianas, MCCJ...).

Sugerimos que haya en todas las etapas de formación un acompañamiento personal. Cada candidato en formación debe tener un LMC que lo acompañe durante el proceso de discernimiento. Si no es posible un MCCJ puede cubrir esta tarea. Este acompañamiento debe continuar durante su servicio misionero y en los primeros momentos luego de su regreso.

Cuando sea posible, agregar a nuestra formación la posibilidad de una experiencia misionera de corto tiempo.

No dudar en contar con la ayuda de psicólogos y otros profesionales en los programas formativos.

Creemos necesario formar a más LMC que puedan garantizar tanto la formación como el acompañamiento de cara a una mayor autonomía dentro de los grupos LMC.

Orientaciones para facilitar la formación en los distintos países

Estas orientaciones de contenidos no pretenden ser exhaustivas, obligatorias ni excluyentes, sino servir de ayuda a los diferentes programas de formación de acuerdo a los objetivos consensuados.

BLOQUES:

MADUREZ HUMANA

- Resolución de conflictos
- Afectividad y gestión de sentimientos
- Vida comunitaria y compartir
- Conocimiento de uno mismo, integridad personal, autenticidad, transparencia, madurez afectiva,
- Cuestiones básicas en el campo de la sexualidad...
- Liderazgo, dinámicas de grupo, habilidades en comunicación...
- Administración. Economía y gestión
- JIPC

MADUREZ CRISTIANA

- Biblia, sacramentos, oración litúrgica y comunitaria.
- Doctrina social de la Iglesia.
- Misionología e introducción a Teología.

IDENTIDAD Y CARISMA

- Daniel Comboni
- La familia Comboniana
- La identidad LMC
- Internacionalidad
- Inculcación [lengua, cultura,... (también de aquellos con los que convivimos en comunidades internacionales)]
- Ministerios pastorales y sociales

Cuestiones importantes a considerar dentro de la formación

Cada provincia se adaptará a un programa formativo teniendo en cuenta los posibles temas adecuando las etapas a la realidad de cada provincia.

- Cuando se trate de matrimonios se trabajarán bien las motivaciones y el sentir de los dos esposos; tiene que ser una vocación de los dos (la vocación de casados debe primar antes que la vocación misionera ad gentes).
- Si bien la profesión no es determinante, sí que es muy importante. “Santos y capaces”, decía Comboni.
- Misión y experiencias comunitarias: los candidatos deben hacer una experiencia de vida comunitaria de cara a la misión y confrontarse con los otros LMC para conocerse mejor.
- Todas las etapas tienen que estar programadas, acompañadas y evaluadas. Insistimos en el acompañamiento con personas capaces y que conozcan el ámbito de la misión.
- La formación y estilo de vida debe estar integrado en el contexto local.
- Creemos que experiencias cortas de misión fuera del entorno habitual ayudan en los procesos formativos.
- Vemos necesario prestar una atención especial a las personas en su retorno de misión. Este primer tiempo debe estar acompañado de cara a sanar posibles heridas y a facilitar su reintegración a su comunidad y grupo de origen.
- Dedicar un tiempo específico para la formación en las asambleas internacionales y continentales.

ASPECTOS ECONÓMICOS

(Completar con los acuerdos que salgan sobre este tema en la asamblea)

- Queremos incluir nuestra economía en nuestra vida espiritual, para vivir una vida fundada sobre la Providencia. En este sentido, pedimos a los grupos que consideren en sus programas de formación un tema sobre la relación con el dinero, poniendo nuestra estabilidad y confianza en Dios.
- El Fondo Común Internacional es una herramienta fundamental del movimiento LMC. Cada grupo debería aportar con regularidad una contribución libre, anual y fijada en cada país después de un discernimiento económico.
- Sabiendo que pertenecemos a esta familia LMC, estamos llamados a ser responsables de sostener el grupo. En este sentido, todos los LMC deben contribuir al fondo local del grupo. A partir de este fondo local, el grupo debe igualmente contribuir al fondo común internacional, gestionado por el Comité Central. Conocemos las dificultades y las diferencias entre las realidades de cada país en los que estamos presentes, pero también creemos que todos pueden tener alguna manera de contribuir. Cada miembro debe asumir su responsabilidad por la sostenibilidad del movimiento. Se puede hacer con aportes de dinero, pero también con bienes o trabajo. Por ejemplo, un grupo puede elegir cultivar un terreno y después del cultivo, venderlo para generar un fondo. Alguien puede ayudar con las semillas, otro con el terreno, otro con la mano de obra, otro con el proceso de negociación y venta o con el transporte. Otra posibilidad puede ser enviar artesanías de un país a otro (por ejemplo, a través de misioneros que viajan allí), y de acuerdo entre los grupos, compartir los resultados de la venta. Que todos los países recopilen información y traten de crear una asociación u otro tipo de estructura jurídica y/o eclesial para obtener financiación externa según la realidad de cada país.
- No esperar al final del año para hacer las aportaciones e informar al tesorero del Comité central.
- El tesorero del Comité Central enviará a los distintos países el presupuesto anual y el informe de gasto anual. La transparencia es muy importante y motiva el aumento de las aportaciones.
- Debemos ser corresponsables por la misión. Invitamos a los países con más posibilidades a ayudar a los LMC de otros países porque somos un único movimiento.

- *En el proceso de nuestra autonomía financiera, invitamos a los diferentes grupos a formar a sus miembros en los diferentes aspectos financieros, tales como: realización de proyectos de desarrollo basados en las necesidades locales, búsqueda de fondos, contabilidad...*
- *Estamos también llamados a animar la Iglesia local y toda persona de buena voluntad a sostener nuestras actividades misioneras.*
- *No basta comprometernos en proyectos, sino que estamos también invitados a presentar las cuentas con transparencia (libros de caja, cuentas bancarias con más de una firma...).*

Todo movimiento necesita de recursos económicos para funcionar.

Soporte económico internacional:

Contamos con un Fondo Común Internacional de donde el Comité Central organiza sus actividades.

A partir del presupuesto elaborado por el Comité Central cada grupo tendrá un discernimiento económico para aportar al mismo según la realidad de los distintos grupos (queda a criterio de cada país la parte que aportan los LMC y las provincias MCCJ donde haya LMC, atendiendo a la realidad de cada una).

A este fondo también podrán aportar los LMC a nivel particular así como otros bienhechores.

Se podrá presentar un proyecto para dicho funcionamiento allí donde se estime oportuno (movimiento LMC de algún país, Consejo General, alguna provincia comboniana o a algún organismo independiente que pueda apoyar).

Soporte económico continental:

Es importante que se tenga claro cómo se atienden los gastos generados a nivel continental. Esto debe establecerse con los criterios y atendiendo a las diferentes realidades en cada continente.

El apoyo financiero continental puede ser a través del fondo común internacional, con un límite para cada comité continental: para ejecutar algunas actividades continentales, el Comité Continental puede solicitar recursos del fondo Internacional al Comité Central. El Comité Central analizará la viabilidad del apoyo financiero a la actividad respectiva y la disponibilidad de los fondos, y responderá a la solicitud de acuerdo a las posibilidades. La solicitud debe hacerse con, al menos, 1 mes de anticipación. El solicitante deberá enviar un informe del uso de dichos recursos para favorecer la transparencia.

Soporte económico de cada país:

Cada país debe tener un fondo común local desde donde hacer frente a los gastos y desde donde también participar en el Fondo Común Internacional. Es importante que se tenga claro cómo se atienden los gastos generados a nivel de cada país. Esto debe establecerse con los criterios y atendiendo a las diferentes realidades en cada país. Se debe procurar la máxima participación de los LMC a través de un discernimiento económico comunitario que posibilite una contribución justa a los gastos del movimiento. También se podrán buscar recursos externos que permitan las actividades del LMC en el país, el apoyo a los lugares de misión y los compromisos internacionales.

LA ESPIRITUALIDAD DE LAICOS MISIONEROS COMBONIANOS

Sin alimento material el cuerpo pierde fuerzas, sin alimento espiritual el espíritu también se hace débil. Nuestra vida misionera necesita ser alimentada constantemente. Un alimento que buscamos personalmente y en comunidad. Alimento que encontramos en la Palabra, en la Oración, en la Meditación, en los Sacramentos,... en la Comunidad.

Desde la asamblea proponemos los siguientes retos:

1. El LMC tiene como maestro y guía a Cristo para irse al encuentro del otro y debe tener una vida coherente con lo que cree.
2. La oración, la Palabra de Dios nos llevan a hacer causa común con los más pobres y abandonados y compartir el carisma con la familia comboniana. Que cada grupo establezca un calendario de oración, retiros, sacramentos y revisión de vida comunitaria.
3. Tenemos que transformar nuestro corazón para transformar el mundo, porque la primera evangelización pasa por nosotros (anuncio y denuncia). La ESPIRITUALIDAD del LMC necesita ser cultivada y profundizada en el contexto de un camino de formación continua en el espíritu de San Daniel Comboni a la luz del evangelio. Una formación personal y comunitaria, a través de encuentros locales e internacionales.
4. El centro de la espiritualidad del LMC es ser testigos. Por eso animamos a hacer animación misionera en las iglesias de nuestro territorio (promoción de la conciencia misionera).
5. Mantener encuentros de fraternidad con LMC a nivel local (retiro espiritual) para compartir la oración y la Palabra.
6. Los LMC deben vivir con coherencia su vida sacramental y espiritual.
7. Animamos a todos los LMC a conocer y rezar la oración de la Familia Comboniana.

A través de estos compromisos estamos llamados a unir la fe con la vida, caminar y vivir en la historia sabiendo que Dios y el espíritu de San Daniel Comboni viven con nosotros.

VIVENCIA DEL CARISMA COMBONIANO

Somos portadores de un gran tesoro, la vocación de laicos y laicos misioneros combonianos esparcidos por el mundo. Y dentro de este llamado y vocación específica para la vida se hace necesario realizar un proceso de discernimiento de esta vocación; el asumir una identidad propia, creando un estilo de vivir la fe cristiana en el encuentro personal con Jesús y orientado por las enseñanzas de San Daniel Comboni.

Por todo ello proponemos:

1. Volver a las fuentes combonianas, revisar la historia, los documentos y las enseñanzas de San Daniel Comboni;
2. Fortalecer o estimular la creación de grupos de laicos que quieren compartir el carisma (llamados de "Espiritualidad Comboniana", "Amigos de Comboni" u otros nombres similares) donde estamos presentes. Fundamentados en un trabajo de Formación, Animación Misionera y el compromiso de JPIC. Estableciendo redes nacionales, animando el compromiso y el empeño a nivel mundial, la misión más allá de nuestras fronteras...
3. Ofrecer Curso de Espiritualidad Comboniana de la Familia Comboniana donde laicos y laicas puedan participar (presencial u on-line). A través de un estudio en profundidad sobre las fuentes Combonianas, el curso debe proporcionar a los participantes vivir la experiencia de ser Comboniano hoy en su espacio de vida y misión. También es tiempo de reflexión y de dar nuevo significado a nuestra herencia Comboniana.
4. Divulgar las vivencias misioneras como Familia Comboniana.
5. La participación en encuentros con otros laicos misioneros fortalece nuestra identidad y ayuda a difundir el carisma comboniano.
6. Necesitamos formas comunes a nivel mundial para la identificación: Día de los LMC (tercer domingo de Adviento – Domingo de la Alegría), Logotipo de LMC, canción de LMC, lema LMC, camiseta de LMC... Recordar a nuestros LMC difuntos... trabajando en los países en la identificación de los mismos.

PROMOCIÓN VOCACIONAL LMC

La misión necesita misioneros y misioneras que permitan llevar el amor de Dios a los rincones más lejanos y a las personas más necesitadas.

Sabemos que la mejor promoción vocacional es el **testimonio de vida**. Por ello el estar presentes, como laicos, en las realidades eclesiales y sociales de nuestro entorno debe ser parte importante de nuestro ser misionero en salida.

Sabemos que no depende de nosotros sino del Dueño de la Mies. Pero sí está en nuestra mano facilitar la vocación de aquellos que son llamados a la misión.

Como indicaba el texto de "Promoción Vocacional LMC" de 2015, animamos a **realizar un plan sistemático de promoción vocacional** en nuestros grupos. Pudiendo partir de esta propuesta u otras que podamos compartir.

Propuestas concretas:

1. Compartir nuestros planes y material de promoción vocacional en la plataforma de formación.
2. Colaborar con otros grupos misioneros en la promoción vocacional y sobre todo como Familia comboniana.
3. Rezar por las vocaciones. Tener paciencia y saber esperar.
4. Que la promoción vocacional lleve a involucrar a los jóvenes en nuestras actividades.

COMUNICACIÓN Y TRABAJO EN RED

La comunicación es una de las claves para poder crecer como movimiento. En este sentido, se insta a cada provincia a comunicar su camino a nivel internacional:

Invitación a la responsabilidad personal:

¿De qué sirve tener tantas herramientas de comunicación si no nos comunicamos? La comunicación es esencial para el éxito de la misión y es responsabilidad de todos los LMC, como lo fue para San Daniel Comboni.

Comunicación interna

Proponemos tener un equipo de comunicación o una secretaría para cada país. Esto no es simplemente una persona para publicar en el blog o escribir artículos, sino alguien que motiva y estimula la comunicación entre los LMC de su país como parte esencial de nuestro ser misionero.

Recomendamos:

1. Dar más importancia en la formación a la comunicación.
2. Renovar la lista de traductores voluntarios (cada país indique personas) y luego compartir las traducciones con otros países...
3. Mejorar el trabajo en red, sea con los LMC en las comunidades internacionales, con los comités continentales, con el Comité Central y con la Familia Comboniana.
4. Para facilitar la integración de nuevos LMC en los grupos locales LMC, debemos fortalecer las comunicaciones y el trabajo en red entre el grupo de envío y el grupo de recepción, los Comités Central y Continental y los provinciales MCCJ.
5. Compartir regularmente noticias y/o documentos del equipo coordinador local con los Comités Continental y Central.

6. *Implementar blogs a nivel local, nacional e internacional y empoderar el trabajo en red con instituciones sociales, familias, etc.; Compartir la riqueza local haciendo que cada grupo envíe un artículo al blog internacional cada dos meses;*
7. *Filtrar y difundir la comunicación de una manera más racional; buscando nuevas formas de comunicación. Es importante enviar actas y conclusiones de las reuniones, pero pueden ir acompañadas de resúmenes, videos o ideas claves. La gente a veces se cansa de tantos papeles.*
8. *Comprobar las herramientas de comunicación disponibles en cada país y proporcionar uniformidad en la información (asegurarnos de que todos reciban todo lo que se publica).*
9. *Suscripción a los blogs locales e internacional; actualizar otras herramientas de comunicación actuales, tales como páginas de Facebook, boletines de noticias, etc.*
10. *Crear nuevas herramientas como una aplicación móvil (para tener fotos y otros materiales), e-cloud, Instagram, Twitter, etc. Donde los documentos que aparecen en el sitio web estén vinculados y muestre enlaces a noticias del blog. Además un pensamiento o una frase diaria de Comboni... Tener la información en el móvil hoy es fundamental. En las medidas de nuestras posibilidades iríamos trabajando esto que sabemos que supone mucho trabajo.*
11. *Preparar una guía de comunicación como herramienta para ser utilizada por el LMC para responder preguntas sobre el procedimiento de comunicación, la estructura, las fechas en que los informes y cualquier tema relacionado con la comunicación se deben realizar.*

De los distintos países:

Es fundamental comunicar el equipo coordinador de cada país, actividad del movimiento en ese país, personas en misión o en camino de formación, experiencias misioneras y de animación misionera de cada LMC...

De los comités y comisiones:

Además de las reuniones presenciales, se potenciará la comunicación entre sus miembros para favorecer el trabajo fluido. Puede ser a través del correo electrónico, Skype, teléfono, etc.

Se deben potenciar la comunicación entre los distintos comités. Informando siempre de los cambios y novedades al del nivel superior (cada país a la coordinadora continental y al comité central) y desde las coordinadoras hacia abajo (del comité central a cada coordinadora continental y de cada país y de ésta a cada LMC de cada país).

Tener y mantener una web donde darnos a conocer como LMC a nivel internacional, tener los documentos importantes, las novedades de cada país y cada LMC, las formaciones, poder hacer animación misionera desde ahí, etc.

Comunicación externa

12. *Dar a conocer nuestro ser LMC y las realidades de la vida misionera a través de las redes sociales, para ayudar a la promoción de la misión y la vocación. Reconocemos la Importancia de las redes sociales pero alertamos por las nuevas leyes de protección de datos.*
13. *Imprimir material de información para ponerlo a disposición de las personas que no tienen acceso a Internet, para que puedan conocernos.*
14. *Crear/mejorar una lista de correo de contactos pertenecientes a los campos del periodismo, la cultura, las diócesis, las ONG y otras asociaciones con el fin de llegar a más campos de nuestra sociedad contemporánea;*
15. *Colaborar con las revistas misioneras combonianas en cada país para que se pueda escuchar nuestra voz y además estar en contacto con los medios locales más allá de la Familia Comboniana.*
16. *En ocasiones extraordinarias (reuniones internacionales, etc.) organizar conferencias de prensa con informadores clave del ámbito de la política, las diócesis, etc. Si esto no es posible, enviar al menos comunicados de prensa a periodistas y blogueros locales para su publicación en los medios locales.*

FAMILIA COMBONIANA

Nuestro sueño como Familia Comboniana (Hermanos, Padres, Hermanas, Seculares y Laicos) gira en torno a una relación más estrecha entre todos sus miembros, trabajando de forma conjunta y corresponsable; donde todos nos sentimos hermanos y hermanas, viviendo y compartiendo el espíritu de Comboni.

Para alcanzar este sueño proponemos:

1. Organizar un encuentro de la Familia Comboniana en cada país, de acuerdo con su realidad.
2. Desarrollar un proyecto común como Familia Comboniana en cada país, donde todos trabajen en corresponsabilidad.
3. Coordinar el trabajo como Familia Comboniana de cada país: elaborar propuestas, actividades conjuntas, oraciones, retiros, formación...
4. Donde hay otros grupos laicos que viven el mismo carisma, debemos conocernos y encontrar formas de colaboración.
5. Celebrar como Familia comboniana el día de San Daniel Comboni y organizar nosotros un encuentro en el que invitamos a participar a los miembros de la Familia Comboniana. (En nuestro día de los LMC podría tener lugar este encuentro).

COMUNIDADES INTERNACIONALES

Comunidades en misión

1. En la misión, es importante que una familia tenga su lugar propio, separado físicamente, con privacidad para los momentos de familia, pero que esto no suponga apartarse de la vida comunitaria con los otros miembros. Para eso, podría ser útil que la comunidad LMC elabore un plan comunitario con momentos comunes entre familias y solteros. Esto puede orientar, pero no limitar, las actividades comunes.
2. Una vez que una familia se encuentra en proceso de preparación y está dispuesta a irse en misión, la coordinación debe discernir junto con ellos cuál es el destino más adecuado, haciendo una consulta previa sobre la asistencia de las necesidades de los niños, especialmente a nivel escolar en el barrio y la posibilidad de seguimiento pediátrico, cuando corresponda. En los acuerdos con la provincia de destino, se deben considerar las necesidades de los niños y las responsabilidades económicas deben definirse con los padres. Para cada caso las posibilidades y la viabilidad deben ser evaluadas. Los niños y adolescentes antes de ir a la misión deben tener preparación (incluida la preparación psicológica).
3. Para los casos de embarazo durante el período de misión, es importante que los padres mantengan siempre un diálogo con la coordinación LMC del país de origen y de destino, y juntos encontrar las mejores soluciones, especialmente para la atención prenatal de la mujer embarazada.
4. La vida comunitaria es una bendición, pero a veces nuestras actitudes personales pueden crear dificultades. Debemos hacer todo lo posible para seguir los acuerdos internacionales sobre las comunidades internacionales y hablar sobre todos los diferentes temas que nuestra presencia misionera puede involucrar como comunidad, con apertura y sabiendo que el Señor nos ha convocado juntos para servir a su pueblo.
5. Cada comunidad LMC puede elaborar un calendario anual que programe momentos comunes con los LMC más cercanos. Esto puede orientar, pero no limitar, las actividades comunes.

Comunidades internacionales

En la asamblea internacional de Maia se aprobó que "Apostamos por asegurar la continuidad de las comunidades, especialmente aquellas internacionales, por lo que en nuestro discernimiento esto será una prioridad".

Propuestas concretas:

1. *Algunas de nuestras comunidades internacionales tienen un carácter prioritario, lo que no quiere decir que sean mejores que el resto de nuestras presencias misioneras, simplemente que nos comprometemos a asegurar 'prioritariamente' su continuidad.*
2. *Intentemos internacionalizar nuestras presencias misioneras. Dar continuidad donde tenemos una presencia internacional y traer a la internacionalidad los otros lugares/comunidades donde servimos como LMC.*
3. *La continuidad de la presencia en la misión es un valor para nosotros, pero no podemos olvidar que la necesidad en la misión y las habilidades profesionales también son factores importantes para elegir el país al que se enviará al LMC.*
4. *Cuando sea posible, es mejor abrir una segunda comunidad en el mismo país que abrir en un nuevo país.*
5. *La decisión sobre el envío se realizará a través del Comité Central en diálogo con los grupos LMC implicados, las provincias MCCJ involucradas y los comités continentales cuando sea posible.*
6. *Trataremos de revisar nuestros acuerdos de colaboración con las provincias MCCJ donde los LMC deben presentarse como agentes misioneros con quienes colaborar como Familia Comboniana. Involucrarlos en la decisión como una parte principal y con la posibilidad de dar continuidad a nuestra presencia simplemente comunicando el envío de nuevas personas a la provincia MCCJ.*
7. *Cada LMC que sea enviado a una comunidad internacional debe cubrir un período de formación en experiencia comunitaria y estudiar la "Carta de la comunidad internacional" para facilitar nuestra presencia misionera.*
8. *Las decisiones sobre las comunidades internacionales deberían involucrar en primer lugar a la comunidad misma, a los equipos de coordinación LMC de los grupos de origen y de acogida del país, a los provinciales MCCJ y al Comité Central.*
9. *Debemos tener más cuidado con las transiciones en la misión. Los LMC no se deben cambiar todos a la vez. Debemos dar algo de tiempo para que los nuevos estén juntos con los que llevan más tiempo para introducirlos en la cultura y la realidad.*

Algunos de los aspectos importantes que deben tenerse en cuenta en la creación y funcionamiento de las comunidades LMC internacionales:

- *Introducción de los nuevos Laicos Misioneros Combonianos.*
- *Relación entre LMC locales y extranjeros.*
- *Existencia de un fondo común en la provincia, administrado a ser posible por un LMC, según los acuerdos de cada país.*
- *Procurar la continuidad del proyecto*
- *Mantener una buena comunicación.*
- *Que se tenga conocimiento del trabajo y realidad de estas comunidades para facilitar la implicación de todos.*
- *El directorio de cada país debe incluir las recomendaciones aprobadas por los comités continentales y las asambleas internacionales.*
- *Debe haber reuniones anuales entre todos los LMC de la provincia.*
- *El coordinador LMC deberá ser un laico.*
- *Al comienzo de cada año, debe estar preparado un proyecto comunitario de vida.*
- *Si se dan las condiciones para ello, debe haber una planificación de actividades conjuntas en familia comboniana.*
- *El idioma que se habla en la comunidad, debe ser el idioma oficial del país en que se trabaja, y el idioma del servicio misionero el de la gente que servimos.*
- *Debe haber un diálogo permanente entre las provincias involucradas.*
- *Debe existir un representante MCCJ en cada provincia asignado a los LMC.*

- *Tener cuidado de que nuestro trabajo no le quite empleo a la población local, ni el liderazgo a los agentes de evangelización.*

REGRESO AL PAÍS DE ORIGEN

Reinserción

La reinserción y la evaluación son elementos fundamentales para completar la experiencia misionera fuera del país de origen y prepararse para el futuro. El retorno es un momento difícil a cuidar y estudiar con detenimiento.

Algunos elementos a tener en cuenta:

- *Hacer una evaluación a la llegada.*
- *Prever una cantidad de dinero para facilitar la reinserción de los LMC (por unos tres meses...).*
- *Tener alguien responsable de acogida por zona geográfica o a nivel nacional (persona o coordinadora) que haga de puente y movilice a todo el grupo en el apoyo a los retornados (tanto afectivamente como en la búsqueda de empleo, etc.).*
- *Necesidad de ser ayudado en el proceso de reintegración social, cultural, cura de heridas, etc.*
- *Se aconseja un tiempo para uno mismo y para la familia, la participación en algún curso de actualización, etc.*

Compromiso con y como LMC

1. *Como parte de su vocación los LMC a su regreso siguen empeñados en su Iglesia local y en el movimiento. Nuestra vocación misionera nos exigen que tras un periodo de readaptación podamos discernir cuál es la misión a la que el Señor nos llama en nuestra nueva etapa de la vida.*
2. *Sectores en que pueden empeñarse:*
 - *Integrarse en el grupo LMC de su país y colaborar con ellos;*
 - *Involucrarse en acciones de JPIC, acogida de inmigrantes y acciones de justicia solidaridad social;*
 - *Dar testimonio de su experiencia en diferentes grupos, eclesiales y cívicos;*
 - *Participar en iniciativas de la familia comboniana y de la Iglesia local que miran a la sensibilización y formación de la sociedad y de las comunidades cristianas sobre la realidad y situaciones de las personas de los países empobrecidos con los que ellos/as han compartido su tiempo en misión;*
 - *Participar en la animación misionera, en el campo de la pastoral vocacional;*
 - *Participar en la coordinación, la formación de nuevos candidatos, su acogida, acompañamiento;*
 - *Colaborar con los Centros misioneros diocesanos;*
 - *Colaborar con asociaciones que apoyan la misión y en particular los proyectos de los LMC.*

ALGUNOS ASPECTOS PRÁCTICOS

Reconocimiento legal

Debemos seguir dando pasos en vista a un reconocimiento jurídico tanto eclesial como civil en los diferentes países y también a nivel internacional.

Seguro

Todos aquellos que parten a misión fuera de su país de origen deberían tener seguro de salud y seguro social de cara a la jubilación, pero sus modalidades son diversas según la situación del país y del grupo.

Contratos

1. En todas las salidas deben existir contratos involucrando las partes interesadas.
2. Puntos fundamentales que deben hacer parte del contrato:
 - Proyecto y áreas de trabajo en que el LMC estará empeñado
 - Firmas de las personas de referencia del proyecto (Provincias y LMC)
 - Aspectos económicos: participación de las varias partes (ONG, provincia que envía, provincia que recibe, Iglesia local...).
 - Tiempo de duración.
 - Que todas las partes interesadas sean involucradas y firmen el contrato.
 - Se deberán especificar los compromisos, derechos y deberes de ambas partes.

Involucrando a todos los implicados

- Participación del LMC que parte
- Participación del movimiento LMC (coordinadora, ONG...)
- Participación de las Iglesias locales (la de origen y la que recibe)
- Participación de las provincias (la que envía y la que recibe)
- Participación de entidades oficiales (ONGs, Gobierno, ...)
- Participación de amigos y bienhechores
- Participación de los proyectos donde los LMC trabajan.

Relación entre todos los agentes

Papel del Comité Central LMC

- Saber el estado de las comunidades misioneras.
- Acompañar las comunidades misioneras
- Recibir el pedido de las diferentes comunidades y la disponibilidad de salida de las personas en cada momento.
- Coordinar el envío de los nuevos LMC a las comunidades
- Facilitar la comunicación entre los diferentes participantes.
- Ejercer labores de mediación en los conflictos que puedan surgir en las comunidades y de ellas con los grupos LMC de cada país y las provincias involucradas.

Papel del grupo LMC que envía

- El equipo coordinador, se mantiene en diálogo con el comité central y las provincias que reciben (y las entidades responsables de los proyectos) para la búsqueda de proyectos adecuados para el LMC.
- Preparar y enviar LMC a los países de misión;
- Acompañar su experiencia y atender sus necesidades en destino y a su regreso.
- Promover la animación misionera y difundir la experiencia de los LMC en sus lugares de origen.
- Acompañar a sus familias, parroquias, etc. Durante el periodo de estancia en misión.
- Encuentra un momento apropiado para el envío (asamblea, fiesta comboniana...)

La provincia que envía

- Colabora en la preparación de los LMC como parte principal de su empeño con el LMC;
- Presenta al LMC a su diócesis de origen para la colaboración y el envío;
- Presenta al LMC a la provincia de destino en el ámbito del proyecto elaborado de común acuerdo;

La Iglesia de origen

- *El LMC se siente parte de una iglesia local misionera que constituye el ambiente privilegiado y que le ayuda en su empeño misionero, antes de su salida y a su regreso.*
- *Le apoya tanto material como espiritualmente.*
- *Espera a cambio ser continuamente animada a través de una comunicación frecuente (cartas, fotografías,...), y a través de su compromiso en la animación misionera a su vuelta.*

La provincia y/o grupo LMC que lo recibe

- *Conoce los candidatos o tiene de ellos informaciones suficientes;*
- *Acoge cordialmente los LMC;*
- *Ofrece un programa de formación e inculturación a los LMC;*
- *Ayuda a los LMC a conocer la gente y a respetar su cultura;*
- *Nombra un asesor de la provincia para los LMC.*
- *Promueve la colaboración entre LMC locales o extranjeros.*
- *Favorece un estilo de vida sencillo y cercano a la gente;*
- *Garantiza su independencia como grupo y al mismo tiempo la comunión con la provincia.*

Con la Iglesia que recibe

- *Es importante que el proyecto haya nacido de una toma de conciencia y necesidad de la comunidad cristiana y de la Iglesia local donde el LMC va a trabajar;*
- *Por eso es importante que la gente y los animadores de la comunidad estén involucrados lo más posible, tanto en la elaboración del proyecto (objetivos, participación de personas locales, participación económica...), como en su realización y en la evaluación;*
- *Para evitar el asistencialismo y la dependencia la prioridad debe ser el potenciar los recursos humanos y materiales del lugar, y la formación de agentes locales que puedan llevar el proyecto adelante.*

Estos elementos deberían ser tenidos en cuenta en los programas formativos (de base y permanente) y en los contratos.